BAÑÓN HERNÁNDEZ, Antonio Miguel, María del Mar ESPEJO MURIEL, Bárbara HERRERO MUÑOZ-COBO y Juan Luis LÓPEZ CRUCES (eds.) (2016): *Oralidad y análisis del discurso. Homenaje a Luis Cortés Rodríguez*, Almería: Editorial Universidad de Almería, 616 págs. ISBN 978-84-16642-19-9.

Marta ORTEGA PÉREZ
Universidad de Jaén

Ester Isabel NIETO SÁNCHEZ
Universidad de Almería

Este volumen recoge una serie de contribuciones que ponen en boga la importancia del estudio de la lengua oral y evidencian el creciente interés que esta suscita. Su principal objetivo es tributar al profesor e investigador Luis Cortés Rodríguez, catedrático –ahora emérito– de la Universidad de Almería, un merecido homenaje, puesto que sus estudios sobre el discurso oral han sido objeto de gran reconocimiento a nivel internacional.

Al tratarse de una obra que reúne aportaciones centradas en la lengua oral pero desde enfoques disciplinares diversos, las reseñaremos por campos de investigación, comenzando por el ámbito político. Alexandra Álvarez-Muro («Estructura y función en el discurso de Leopoldo López», págs. 25-42) examina dos discursos representativos de resistencia, oposición y protesta de este político venezolano, en los que identifica las figuras retóricas que este utiliza para persuadir a un público concreto. Asimismo, Adriana Bolívar («El discurso de la afectividad en la interacción política», págs. 61-80), estudia una técnica usada por algunas figuras políticas con el fin de «desestabilizar emocionalmente al contrario para hacerle perder el control» (pág. 68), como ocurrió con el famoso «¿por qué no te callas?» pronunciado por el rey de España Don Juan Carlos a Hugo Chávez, quien acababa de acusar al expresidente del Gobierno español, José María Aznar, de fascista; de esta manera, el político venezolano no solo aprovechó un turno de palabra completo, sino que también destacó algunas características negativas de Aznar para generar miedo y desconfianza hacia él. Catalina Fuentes Rodríguez («Dinámicas discursivas de focalización», págs. 239-256) explica las diversas estrategias que se usan en el discurso político para influir en a las masas, como la anticipación, la recuperación de información o la reinterpretación de lo dicho por el oponente político para ganarse la

confianza de la audiencia y defender así su postura. Por su parte, Raquel Hidalgo Downing («La pregunta en la entrevista política: secuencialidad, posicionamiento, construcción del rol», págs. 291-308) presenta un análisis exhaustivo de las estrategias discursivas, en una afortunada selección de entrevistas electorales, que tanto el entrevistador como el entrevistado usan para conseguir sus propios objetivos. Finalmente, Estrella Montolío Durán («*Como Dios manda*. Sobre algunos casos de argumentación política», págs. 457-472), analiza el uso de la tautología y el oxímoron en dos personalidades políticas de ideologías opuestas: Mariano Rajoy y Ada Colau, representantes respectivamente del discurso político conservador y del nuevo.

Otra parte de las contribuciones centra su atención en la sociolingüística. La primera de ellas corresponde a José Luis Blas Arroyo («Perfil socio-estilístico y diacrónico de un fenómeno de variación en el español de los Siglos de Oro», págs. 43-60), cuyo trabajo se inserta en el campo de la sociolingüística histórica. El autor estudia el cambio lingüístico contextual entre *deber* y *deber de* + *infinitivo* en el español clásico, para lo cual se sirve de una serie de discursos relacionados con la inmediatez lingüística, esto es, textos de ámbito privado y oficial, por un lado, y, por otro, escritos autobiográficos. En el ámbito más pragmático, Antonio Hidalgo Navarro muestra un análisis exhaustivo de tres marcadores metadiscursivos («Prosodia y (des)cortesía en los marcadores metadiscursivos de control de contacto: aspectos sociopragmáticos en el uso de *bueno*, *hombre*, *¿eh?* y *¿sabes?*», págs. 309-336). En él emprende un análisis fonoprosódico, además del contextual, que ayuda a interpretar el significado total de estos componentes propios del discurso oral. En esta línea, Salvador López Quero («Estrategias conversacionales de *venga* como marcador deóntico en el discurso oral», págs. 389-408) ofrece una serie de fórmulas conversacionales que contienen el marcador *venga*; igualmente, da un valioso número de ejemplos en los que queda demostrada la intención del hablante en relación con la posición de esta partícula deóntica dentro del discurso. Maria Vittoria Calvi («La oralidad en el paisaje lingüístico latinoamericano en Milán», págs. 123-140) realiza un análisis del paisaje lingüístico latinoamericano en Milán teniendo en cuenta sus aspectos semióticos, pragmáticos y lingüísticos; la autora subraya el impacto de la lengua dentro de una sociedad bilingüe y su papel en los espacios públicos. Manuel Casado Velarde («La lengua española y las emociones: notas preliminares», págs. 161-176) muestra cómo la sociedad pone voz e interpreta las creencias a través del uso del refranero metalingüístico español; para ello, estudia las unidades fraseológicas relacionadas con las emociones y el silencio. Por último, Leonor Ruiz Gurillo («Fraseología, humor e identidad femenina en los monólogos de Eva Hache», págs. 567-576) trata el uso de la fraseología como herramienta humorística en el discurso femenino de Eva Hache; la autora usa una me-

todología basada en los estudios más avanzados sobre el humor verbal y la construcción del ‘femilecto’.

Un tercer grupo de trabajos se encuentra enfocado en las variedades diatópicas. María Antonia Martín Zorraquino («La sociolingüística en clase y un esbozo de resultados sobre el leísmo, laísmo y loísmo en la comunidad de habla de Zaragoza», págs. 409-420) presenta un supuesto práctico sociolingüístico sobre el *leísmo*, el *laísmo* y el *loísmo* que ella misma ha adaptado para llevarlo al aula, evidencia de que su gran profesionalidad y su vocación como investigadora la llevan a compartir su sabiduría con sus alumnos. Según lo expuesto, además de tener en cuenta las variedades biológicas, socioculturales, geográficas, etc., el contexto discursivo da muchas pistas a la hora de realizar trabajos en los que se investiga el estatus de algunos fenómenos gramaticales como los estudiados en este trabajo. Por su parte, Antonio Martínez González («Algunas consideraciones sobre las hablas andaluzas», págs. 437-456) realiza un estudio del discurso de identidad andaluza dentro de lo que se conoce como ‘hablas andaluzas’; el autor indaga aspectos históricos, culturales y políticos que ponen en boga la controversia del andaluz y las hablas andaluzas, y además explica la valoración negativa que algunos hablantes tienen de esta modalidad diatópica. Muchos estudiosos de la lengua y políticos desean crear una norma andaluza, pero, como dice nuestro investigador, «una lengua no cambia la sociedad, que es la que prestigia una variedad sobre otra» (pág. 445). Otro trabajo centrado en el aspecto gramatical es el realizado por José Antonio Samper Padilla y Clara Eugenia Hernández Cabrera («La pluralización de *haber* en dos niveles educativos de las Palmas de Gran Canaria», págs. 577-594), donde estudian la pluralización del verbo *haber* a través de *PRESEEA* y analizan los diferentes contextos y situaciones lingüísticos que favorecen este fenómeno lingüístico. Por último, Francisco Torres Montes («Análisis lingüístico de un texto oral etnográfico de la Alpujarra granadina», págs. 595-616) ha contribuido en este homenaje con un estudio sobre el análisis del discurso oral de un hablante de la alpujarra granadina. Con él muestra la vitalidad o muerte de algunas palabras y, asimismo, describe dentro del discurso oral algunos fenómenos fonéticos, morfosintácticos, textual-discursivos y etnográficos relacionados.

Un cuarto grupo de contribuciones aborda diversos aspectos culturales que se han de tener en cuenta en las investigaciones sobre el discurso oral. Carmen Curcó («Testimonios femeninos de una guerra: una aproximación a la agentividad» págs. 187-202) realiza un estudio interesante sobre la agentividad individual y colectiva en el discurso oral de cuatro mujeres que fueron testigos de la Guerra Civil española y de la posguerra. A través de estos relatos, la autora recoge la interpretación de estas mujeres sobre sus papeles en este contexto social. Lars Fant («Cómo quedar bien ante el jefe: la

gestión de la autopresentación en hablantes nativos y no nativos del español», págs. 203-222) aborda los mecanismos lingüísticos, relacionados con la autoimagen, que usan los hablantes con el fin de persuadir a un superior al solicitar días de permiso; el interés de este trabajo radica en el estudio de las diferencias interculturales entre hablantes nativos y no nativos en sus discursos. Francisco Fernández García («Hacia un análisis de la variación cultural, social y situacional en la percepción de la (des)cortesía», págs. 223-238) presenta un marco teórico en el que realiza una reflexión minuciosa sobre el término *(des)cortesía*. A su vez, propone una metodología centrada en diferentes vías de trabajo para relacionar este comportamiento con la realidad comunicativa y ofrece las bases teóricas que garantizan la percepción de lo (des)cortés.

El volumen también incluye excelentes trabajos sobre grandes oradores de la historia. En el terreno más clásico, Manuel López-Muñoz («Cicerón y su ajuste de cuentas con Lucio Calpurnio Pisón», págs. 369-387) realiza un detallado estudio de los precedentes textuales de la invectiva de Cicerón contra Pisón (*In Pisonem oratio*) con el fin de crear un discurso crítico que evidencia todos los aspectos negativos de Pisón; igualmente, el autor propone una metodología eficaz que permite detectar la gestualidad dentro del discurso. De otro modo, Xavier Laborda Gil («Elocuencia y canon contemporáneos en la oratoria de Hans Küng», págs. 337-356) contribuye a la construcción de la historia de la elocuencia contemporánea con su estudio de dos discursos representativos de Hans Küng que lo caracterizan como rétor, orador y moralista.

El presente volumen dedica muchas páginas (no podía ser de otro modo) a los últimos avances sobre la investigación en el análisis del discurso oral. Antonio Briz Gómez («El proyecto AMERESCO. La idea de un corpus de conversaciones coloquiales del español de América», págs. 81-104) presenta AMERESCO, un proyecto basado en la creación de un macrocorpus de conversaciones coloquiales del español de América, donde destaca los objetivos principales, el tipo de corpus, la metodología aplicada en la recogida de datos, la organización de las conversaciones coloquiales y el sistema de transcripción. Patrick Charaudeau («Los géneros del discurso en las interacciones orales», págs. 177-186) investiga los intercambios interlocutivos, el posicionamiento de los mismos y el papel del lenguaje para determinar géneros discursivos dentro de la oralidad; tras su análisis, ofrece una afortunada clasificación tanto de los intercambios como de los géneros interlocutivos. Joaquín César Garrido Medina («Unidades de interacción en el discurso», págs. 257-272) participa en este homenaje con un estudio basado en el trabajo sobre los constituyentes del discurso de Hidalgo Downing y Cortés (2015). El autor analiza qué elementos conforman los componentes de la interacción descubierta y encubierta de los encargados del acto

comunicativo. Por su parte, Salvador Gutiérrez Ordóñez («Apuntes conversacionales para seguir pensando», págs. 273-290) aporta novedades en este campo científico, ya que trata los problemas metodológicos básicos de la sintaxis de enunciados y del análisis del microdiscurso; de igual manera, plantea cómo determinar la existencia de un enunciado o los enunciados subordinados. Ángel López García-Molins («Metodología de estudio de la oralidad», págs. 357-368) resuelve algunas cuestiones teóricas derivadas de la distinción de Saussure entre lengua y habla. El autor propone una metodología que ayudará a todo investigador a diferenciar la oralidad de la lengua y, asimismo, recurre al método de los conjuntos difusos donde participan el oyente y el hablante, método ya tratado por el profesor Luis Cortés. Emma Martinell Gifre («La comunicación no verbal: nuevos ámbitos de especialización profesional», págs. 421-436) diserta sobre la comunicación no verbal en ámbitos de trabajo diferentes a los de la filología. Estudia este tipo de comunicación dentro del contexto más moderno que nos rodea, esto es, el mundo tecnológico que ha transformado nuestra sociedad y su desarrollo. De este modo, analiza la comunicación no verbal tanto en ámbitos de especialización profesional como en los nuevos sistemas de comunicación que se usan diariamente para transmitir un mensaje. El volumen incluye igualmente el gran trabajo historiográfico que ha realizado Manuel Peñalver Castillo («Lectura de la obra gramatical de Eduardo Benot», págs. 505-520). Con él recuerda la obra original, tan cercana a la metodología moderna de la enseñanza del español, que se centraba en el sentido de lo dicho y en la fuerza ilocutiva del hablante; como bien señala el autor, «volver a su obra es muy importante porque fue un precursor del funcionalismo, de los estudios de la pragmática y el análisis del discurso» (pág. 517). Otro trabajo muy interesante es el de María Elena Placencia («Las ofertas en el regateo en MercadoLibre-Ecuador», págs. 521-544) que ha dedicado unas páginas a explicar el discurso que se encuentra en los contextos de regateo en línea. En él muestra tanto su estructura en el mundo virtual como la diferencia con respecto a estas negociaciones cara a cara, que es como normalmente suelen presentarse; como bien señala la autora, el trabajo contribuye a la investigación de otros contextos y ámbitos de compraventa. Por su parte, Salvador Pons Bordería («Cómo dividir una conversación en actos y subactos, págs. 545-566») propone una nueva noción del concepto 'acto'. Su estudio teórico proporciona a las futuras investigaciones, referidas a las conversaciones coloquiales, nociones más exhaustivas en el análisis de la oralidad.

Otros trabajos contienen reflexiones que contribuirán a la mejora de futuras investigaciones. Entre ellas está la desarrollada por Francisco Moreno Fernández («En torno al españolismo», págs. 473-488), quien atiende a la necesidad, expresada por muchos autores, de realizar un estudio sobre

los españolismos, *i. e.*, las voces propias del español de España. El autor de este estudio de metalexicografía comenta las consecuencias de los problemas asociados a este vacío de investigación dentro de la lexicografía y cómo se ha de hacer frente a las dificultades metodológicas y técnicas que obstaculizan su investigación. Por su parte, Antonio Narbona Jiménez («Las variedades sintácticas en la *NGRAE*», págs. 489-504) ha analizado detalladamente la potencial relevancia de la *NGRAE* para el estudio de las variedades sintácticas de la lengua hablada; aunque esta no ha realizado un estudio pormenorizado de estas posibles variaciones, debería haber contemplado tanto las variedades orales como escritas y no solo haber seguido valores normativos.

Por último, otro grupo de trabajos se relacionan con el discurso oral en la literatura. El experimentado investigador y profesor José Jesús Bustos Tovar («Semántica y pragmática: el impropio como mecanismo de interacción comunicativa», págs. 105-122) estudia los aspectos léxico-semánticos y la organización semántica de un clásico de nuestra literatura española como *La Celestina*, con el fin de contribuir a los estudios sobre la hostilidad comunicativa, muy presente en esta obra literaria. De igual forma, Rafael Cano Aguilar («El diálogo renacentista y la escritura: sobre el *Diálogo de los pajes de palacio* de Diego de Hermosilla», págs. 141-160) trata la configuración renacentista de la sintaxis y el discurso de una obra del Renacimiento con el objetivo de estudiar los mecanismos sintácticos que contribuyen a crear una mimesis de la realidad en el diálogo.

En definitiva, en esta obra colectiva el público lector encontrará una serie de trabajos sobre el discurso oral de gran interés científico y divulgador, que evidencian los numerosos modos en los que la oralidad y el análisis del discurso pueden ser estudiados y que con toda justicia se dedican al profesor e investigador Luis Cortés Rodríguez, destacado representante de este ámbito de trabajo. La mayoría de los trabajos ofrecen ejemplos ilustrativos de los diferentes escenarios en los que puede estudiarse la lengua oral, y muchos de ellos incluyen propuestas de nuevas metodologías de análisis, teorías y proyectos de futuro que servirán de base a la realización de trabajos de gran nivel investigador. En conclusión, es un volumen que enriquece el campo de las humanidades debido a su aportación a un campo tan concreto pero, a la vez, tan diverso.